LUIS NIETO, *Mariátegui*.—Cuzco (Perú), Imp. Amauta, 1942. 32 pp.

Por su vibración emocional, por sus ritmos sinfónicos, por la nobleza de su inspiración, este poema a la memoria del notable peruano José Carlos Mariátegui es una realización muy bien lograda. Está dividido en varios cantos: "Sombra y silencio", "Soledad y desamparo", "Lamento y grito" y "Presencia viva". Y en todos ellos puede valorarse el vigor y la sinceridad con que Luis Nieto dice su mensaje. Su poesía, plena de sentido social, no cae en el declive prosaico —como tan a menudo acontece—, pues está gallardamente sostenida por su auténtica vocación de poeta. A manera de prólogo, este poema lleva una intensa prosa de Juan Marinello, inédita, titulada "El gran amauta del Perú", grande elogio al espíritu y la obra de Mariátegui.

GASTON FIGUEIRA

JUAN C. GARCÍA, *Selección de escritos*.—Bogotá, Editorial "Centro, S. A.", 1941. 343 pp.

Selección de escritos se titula una nueva publicación de la Academia Colombiana de la Lengua, y su autor, el Pbro. Dr. Juan C. García, es el intelectual cumplido que con iguales discreción, soltura y gracia discurre por los diversos meandros y senderos de la belleza y el arte. Erudito en ciencias humanas y divinas, los ramos de su más aquilatada predilección han sido la historia, la literatura y la sagrada elocuencia. Libros de exquisita y sabia textura confirman la noble formación y el equilibrio de su espíritu, y a través de su estilo terso advertimos, también, las inquietudes y las aficiones que lo mueven hacia las ciencias naturales, manantial seguro de enseñanzas innumerables y de goces perennes.

En este variado florilegio que ahora comentamos hay páginas históricas y artísticas, cuadros literarios, apologías, versiones poéticas y discursos, en conjunto armonioso dentro de la instable calidad de su temática. En escritores de clásica estructura la unidad dentro de la variedad se mantiene intacta, por la sutil asociación y el ritmo isócrono que en ellos se establece entre los pensamientos y los sentimientos: los escritores clásicos han de ser siempre los escritores de clase, sin distinciones vagas, vanas y arbitrarias.

Imposible detenernos, dentro de la brevedad obligada de este glosario, en la enumeración y explicación de todo el libro del doctor García, con sus distintos capítulos y apartes. La obra en su totalidad es un impecable conjunto de analectas. Pero especialmente nos seduce el admirable estudio acerca del gran emperador Adriano, hombre múltiple en sentir de Díón Casio, refinado no menos que Petronio, guerrero y legislador que dominó al mismo tiempo las artes, pues fué igualmente